

SUSCRIPCIÓN

Un mes, 0'50—Trimestre, 1'50. — Anuncios y Reclamos a precios convencionales. — La correspondencia al Director. — Redacción y Administración: **Círculo Reformista.** — No se devuelven los originales:

LA LLUVIA

PERIÓDICO REFORMISTA SE PUBLICA LOS DOMINGOS

¿Conque lo de la bandera eh?

Segun vemos por «El Explorador» organo de los Exploradores ilorcitanos, estos tambien ignoran el destino dado al dinero recaudado para la bandera.

Nosotros ignoramos ademas el dado al igualmente recaudado para uniformes a exploradores pobres.

¿Conque lo del uniforme, eh?

Una visita a Rodríguez Valdés

Por referirse a persona tan querida como respetada para nosotros, cual es, don Miguel Rodríguez Valdés, a continuación insertamos un artículo que publica en su sección de Cartagena «El Liberal» de Murcia, debido a la pluma del culto periodista cartagenero, y presidente de la Asociación de la Prensa, D. Miguel Pelayo.

«El estupendo orador acaba de entrar en su bufete de abogado. Le aguardábamos.

—¿Es el amigo o el periodista quien honra mi casa? Nos interroga, subrayando la pregunta con una afable sonrisa.

Es el amigo periodista que desea de usted algunas manifestaciones relacionadas con el reformismo, con el momento político actual; con la vida cartagenera, en suma, de la que usted es y debe ser factor importante, por su significación política, por su intelectualidad y por sus prestigiosas competencias de hombre de pensamiento y de acción.

Nuestro amigo parece replegarse frente a un tema que no le sea grato.

Pero si yo apenas actuo en política, y sin

apenas, en esta política militante que mueve y conmueve a la ciudad... Si mi partido está en formación... Si yo no me considero autorizado para ejercer la crítica...

Y el formidable dialéctico, cuyo verbo iluminado arrebató muchedumbres y conmovió asambleas, vacila, buscando la fórmula evasiva, circunspecta, justificadora de una reserva sin artificio.

Dejemos ese asunto demasiado complejo para otro día; más adelante, pronto lo abordaremos. Por ahora reintegrémonos a nuestros temas familiares.

Mire que linda edición de Velázquez acabo de adquirir.

Somos inflexibles en nuestros deberes informativos y todas las lanzas de la rendición de Breda amenazándonos el pecho no nos harían cejar en nuestros propósitos.

Reiteramos la demanda agotando habilidades reporteriles, pero este hombre todo cortesía y amable cordialidad no claudica.

* * *

Pasamos al reservado, pieza elegante y bien entonada que preside una etagere cargada de libros, pulcramente editados, y en los ángulos, sobre sencillos tripodes, la Venus de Milo y un bronce del Trabajo de moderna factura. En un lienzo de pared una copia de Velázquez «el más español de todos los pintores»; en otro unas rosas murcianas de Picazo; sobre la mesa un pergamino cuyos góticos caracteres loan «al glorioso cantor de la virtud y el trabajo», y frente a ella un retrato de mujer toda gentileza, juventud y gracia, con expresiva dedicación que perpetúa en el recuerdo del tribuno una romántica fiesta de Cay Saber, en la que las alas de su elocuencia rozaron las nubes.

El despacho de este profesor de energía de este agitador de espíritus, de este mosquetero del ideal que se irguió, alguna vez, desmelenado y heroico en la revuelta, y se arriesgó tal vez otra, en los azares febriles del motin por la verdad y el derecho, respira orden, pulcritud y armonía.

No hay libros en montón, ni legajos esparcidos, ni muebles dispersos, ni cuartillas insueltas. El reloj en su hora justa, el almanaque en su fecha exacta, los palilleros en el portaplumas reluciente, el secante sin mácula.

